

Alejandro Jodorowsky | Christian Gaudin

EL TAROT DE LOS GATOS



EDICIONES OBELISCO

Si este libro le ha interesado y desea que lo mantengamos informado sobre nuestras publicaciones, escribanos indicándonos qué temas son de su interés (Astrología, Autoayuda, Ciencias Ocultas, Artes Marciales, Libros Infantiles, Naturismo, Espiritualidad, Tradición) y gustosamente le complaceremos.

Puede consultar nuestro catálogo en <http://www.edicionesobelisco.com>

Colección Cartomancia y Tarot

EL TAROT DE LOS GATOS

Alejandro Jodorowsky y Christian Gaudin

1.ª edición (3.ª reimpresión): junio de 2025

Título original: *Le Tarot des Chats*

Traducción: *Alejandro Jodorowsky*

Maquetación y diseño de cubierta: *Carlos Pan*

Corrección: *Sara Moreno*

© 2012, Les Éditions du Relié

(Reservados todos los derechos)

© 2013, 2025 Ediciones Obelisco, S. L.

(Reservados todos los derechos para la presente edición)

Edita: Ediciones Obelisco, S. L.

Collita, 23-25. Pol. Ind. Molí de la Bastida

08191 Rubí - Barcelona - España

Tel. 93 309 85 25

E-mail: info@edicionesobelisco.com

ISBN: 978-84-1172-269-8

D L B 17.959-2013

Printed in China

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org)

si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Nota del editor francés

Alejandro Jodorowsky es internacionalmente conocido por sus películas (La Montaña sagrada...), sus guiones para las historietas de Moebius (El Incal...), sus obras de teatro y sus libros sobre psicogenealogía, tarot, búsqueda interior y mensajes ocultos en los cuentos. Un día le enseñé la famosa colección de álbumes de Éditions du Relié con los Gatos como protagonistas, una colección que cuenta con bestsellers como *Massages pour Chats*, *Exercices d'éveil pour petites chatons*, *Vrai Zen* et *Yoga pour Chats*.

Seducido por el concepto y por los dibujos de Christian Gaudin, a Jodorowsky le divirtió la idea de crear un Tarot para gatos que reinterpretara los veintidós arcanos mayores de este arte adivinatorio a través de historias felinas. Nos reunimos con el ilustrador en un almuerzo memorable, y en su transcurso se trazaron las grandes líneas del proyecto: Jodorowsky escribiría 22 cuentos simbólicos en correspondencia con cada una de las cartas tradicionales del tarot y Gaudin los interpretaría a su manera, con total libertad.

Dentro de un cofre-estuche, se reúne un libro con todas las historias y un juego de cartas que permite jugar a adivinar los rasgos del carácter en la piel, perdón, en el pelaje de un gato.

Sólo falta saber cómo tirar las cartas. Se opta por la sencillez con dos tiradas. La primera con una sola carta: se hace una pregunta, se tira una carta y se lee la historia correspondiente. O, bien, una vez mezclada la baraja, se tiran tres cartas: la primera representa el pasado de nuestra pregunta; la segunda, el presente; y la tercera, la posible evolución de la situación en un futuro inmediato. Si se desea, se puede tirar una cuarta carta que dará una indicación complementaria.

Está claro que es solo un juego pero lo cierto es que nos aportará algunos indicios acerca de los aspectos felinos de nuestra personalidad. He aquí un Gatotarot lúdico y sorprendente.

El Loco



No tengo amos, voy donde quiero, como a la hora que quiero, duermo cuanto quiero. Las calles son mías, los árboles son míos, los muladares, las ruinas, el cielo, el sol, la luna, las estrellas son mías y, por encima de todo, los ratones son míos. Cuando debo sacrificar uno para llenar mi estómago vacío, lo hago con respeto, como un juego. Lo persigo hasta que el comprensivo roedor, cansado, me dice: «Será un placer que me comas porque entraré en tu cuerpo y me convertiré en ti. Nunca más tendré miedo». Es verdad, yo no

le temo a nada, cuando resoplo y me inflo amenazador transformado en una bola de pelos puntiagudos, hago huir hasta a los perros... Confieso que odio el orden, no soy un gato doméstico, soy un gato independiente. La vida al aire libre me gusta tanto que, revolcándome en los tejados y masticando mis pulgas, no ceso de ronronear. Pero, atención, puedo morder, arañar y extirpar de un zarpazo los ojos al que quiera quitarme la libertad.



Si has elegido esta carta, puede significar: un gran viaje, imaginación desbordante, alegría de vivir, liberación, aporte de energía, vagabundeo, autenticidad.

I. El Mago



Soy joven. Lleno de una inmensa energía estoy dando mis primeros pasos en el mundo. Todo lo que se mueve atrae mi mirada. En este apartamento tan alejado de la naturaleza, donde no crece un verdadero árbol y la presencia de un ratón sería un milagro, mis dueños se entretienen lanzando cerca de mí un roedor hecho de peluche, o una culebra de goma. Yo, para que me miren y admiren, me encanta tener público, finjo que me engañan y salto sobre el juguete, exhibiendo mi agilidad. Esto hace que me quieran, me

den exquisitos trozos de pollo y me permitan dormir junto a ellos. Tengo todas las cualidades de un felino sano: rapidez, músculos de acero, flexibilidad y, sobre todo, capacidad de atención. Cuando algo me interesa, me concentro con tal intensidad, que sólo aquello existe en medio de un mundo que se borra. Esta atención sé que es esencial porque mi vida dependerá de lo que elija. El futuro es incierto, puede ser bueno o malo, yo tengo en mis garras la capacidad de crear el camino que me conviene: ser un adiposo esclavo doméstico, o escapar y

convertirme en bandido, o buscar trabajo como ayudante de un mago. Pero todo esto son planes futuros, ahora me sumerjo en el presente y me dedico a desarrollar mis cualidades.



Si has elegido esta carta, puede significar: comienzo, un jugador, astucia, talentos múltiples, saber elegir, nueva empresa, vacilación.

II. La Papisa



Lo más importante para mí es la dignidad. Después de haber lamido cada parte de mi cuerpo hasta dejar mi piel limpia y brillante como la luz de la luna, agazapada en mi sillón favorito parezco una estatua de piedra... En el antiguo Egipto mis antepasados fueron considerados dioses por los faraones. Yo me considero sagrada: soy capaz de ver en la oscuridad hasta los menores detalles de lo que me rodea. Nada es misterioso para mí. Cuando encienden la televisión, me puedo quedar horas viendo desfilan esos mundos tan parecidos a mis sueños. No me molesto en cazar. ¿Para qué? Correr detrás de un vulgar ratón de campo es indigno. Tengo de sirvienta a la que cree ser mi ama: ella me ofrece apetitosos manjares que yo acepto imitando un gran desdén. Mientras me mira, mastico lentamente pequeños bocados, apenas me deja sola, engullo rápidamente todo. ¿Quieres que te dé la fuerza mágica? Ponte de rodillas ante mí y reconoce que soy la dueña del hogar que crees tuyo.



Si has elegido esta carta, puede significar: alma religiosa, mujer mágica, aislamiento, madre severa, tradición, pureza, secreto.

III. La Emperatriz



Soy bella. Todos me quieren acariciar. Cuando arqueo mi lomo y gimo como una señorita, los rostros serios se iluminan con una sonrisa de placer. Es imposible que no me quieran. Sienten mi fuerza vital. Sin embargo no pueden darse cuenta de cuán inmensa es mi fecundidad: si me decidiera a ser madre, podría parir gatitos hasta llenar el mundo con ellos. Soy la reina de las seductoras. En las noches de luna llena, convertida por su luz en una diosa fosforescente, salgo al balcón y lanzo profundos maullidos que son

una canción de amor. Los machos tiemblan, sienten que el invierno se convierte en una cálida primavera, luchan entre ellos, sus gargantas me lanzan promesas: «¡Salta a la calle, escapa conmigo, yo seré tu esclavo, cazaré para ti, te regalaré un mundo!». Confieso que algunas voces me tientan, pero desconfío, el entusiasmo de esas bestias románticas puede ser pasajero. Aunque me sienta animada por un fervor inmenso, dispuesta a vencer todos los límites, a crear con mi vientre un río de hermosos felinos, tantos que cubran con sus cuerpos sedosos el planeta

entero, y me convierta en la dueña del mundo, me contengo. Disfrazo mi fuego bajo una apariencia fría. Me conformo con que mis amos me encuentren sólo bella, desconociendo la milagrosa extensión de mi poder creativo. Un día llegará el rey que, atravesando mi frialdad, sabrá seducirme. Tengo una absoluta fe en que esto sucederá.



Si has elegido esta carta, puede significar: fertilidad, seducción, creatividad artística, coquetería, belleza, abundancia, crecimiento.

iv. El Emperador



Soy un caballero sólido, equilibrado, con un pelaje denso, una cabeza dura sostenida por un cuello grueso y cuatro patas que se apoyan con la mayor seguridad en el suelo. Ningún competidor es capaz de hacerme caer, por más que se arrojen contra mí permanezco estable y tranquilo. Si quisiera actuar, de una dentellada los degollaría, pero ¿para qué malgastar mi energía en animales inferiores si mi autoridad está establecida en todo el barrio? No necesito hacer esfuerzos para que se me obedezca: mis dueños pueden dejar las puertas abiertas con apetitosos platos en la mesa de la cocina, ningún felino ladrón se atreverá a entrar. Si salgo a pasearme por el parque vecino, todos se apartan a mi paso, me ceden las mejores ramas de los árboles y depositan ante mis garras, haciendo ronroneos y reverencias, algún delicioso ratón o un tierno pajarillo. Antes de volver al hogar me lamo bien la pelambreira y digno y limpio regreso al sillón forrado de terciopelo que se me ha otorgado como lecho real. Todas las gatas de la vecindad me ruegan que me convierta en el padre de sus vástagos. Mi

autoridad y mi gran capacidad de protegerlas las seduce. Las crías de mis amos, cuando duermo con ellas, se sienten protegidas de los malos sueños. Saben que mi potente mirada puede disolver cualquier monstruo de pesadilla.



Si has elegido esta carta, puede significar: capacidad de proteger, estabilidad, seguridad económica, autoridad, padre poderoso, respeto de la ley, tiranía.